



Arzobispo de Santiago

## Carta Pastoral en el Octavario de oración por la unidad de los cristianos Enero 2012

### **“Pero todos seremos transformados” (1Cor 15,51)**

Queridos diocesanos:

El verdadero ecumenismo va acompasado por “el diálogo teológico, pero también por el de la caridad”, y afecta a la dimensión espiritual de nuestra vida y de nuestro testimonio cristiano. Esta actitud ha contribuido a que muchos han experimentado el amor por Cristo que nos invita a una colaboración concreta al servicio del Reino de Dios. “Se han desarrollado varias formas de colaboración, entre las cuales, además de las de por la defensa de la vida, por la salvaguardia de la creación y para combatir contra la injusticia, ha sido importante y fructífera la del campo de las traducciones ecuménicas de la Sagrada Escritura”<sup>1</sup>. Esta colaboración, vivida por muchas de nuestras comunidades en medio del mundo, promueve nuestras relaciones ecuménicas que hemos de vivir con autenticidad y credibilidad.

### **Exigencias del espíritu ecuménico**

En este octavario se nos recuerda que “todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo”. La unidad por la que oramos exige la renovación de algunas formas cotidianas de vida eclesial y requiere la voluntad de superar “prejuicios sedimentados por la historia”, de abrirnos unos a otros, y de dar y recibir los dones en intercambio, con el fin de poder verdaderamente entrar en la nueva vida propuesta por Cristo, que es la única verdadera victoria. Para eso Dios Padre envió a su Hijo, “para que todo el que cree en él tenga la vida eterna” (Jn 3,15). Creer en Él nos llevará a participar en la vida eterna y a hacer más fácil el vencer el mal con el bien.

El espíritu ecuménico conlleva comprometerse con esperanza en una misión común a derribar el “muro de separación” (Ef. 2,14) y conducir a las iglesias hacia la unidad visible, señalando las áreas en las que convergemos, como los aspectos en los que es necesario seguir reflexionando. “Lo más necesario para el ecumenismo es sobre todo que, presionados por la secularización, no perdamos casi inadvertidamente las grandes cosas que

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso al Consejo Pontificio para la unidad de los Cristianos*, 18 de noviembre 2010.



Arzobispo de Santiago

tenemos en común, aquellas que de por sí nos hacen cristianos y que tenemos como don y tarea”<sup>2</sup>. Nada tiene que ver el ecumenismo con el proselitismo y con el fenómeno del sincretismo. Se busca “afrontar con serenidad y empeño los elementos que aún nos dividen. No se trata, sin embargo, de un empeño según categorías, por así decirlo, políticas, en las que entran en juego la capacidad de negociar o la mayor capacidad de encontrar compromisos, por lo que se podría esperar, como buenos mediadores, que tras un cierto tiempo se llegue a acuerdos aceptables para todos”<sup>3</sup>.

### **Dinámica de la acción ecuménica**

El Papa Benedicto XVI, convencido de que el camino del ecumenismo hemos de recorrerlo en la oración y en la penitencia, ha descrito bellamente el doble movimiento de la acción ecuménica, subrayando “por una parte la búsqueda convencida, apasionada y tenaz para encontrar toda la unidad en la verdad, para idear modelos de unidad, para iluminar oposiciones y puntos oscuros en orden a la consecución de la unidad... Por otra parte, otro movimiento operativo, que surge de la firme conciencia de que nosotros no sabemos la hora de la realización de la unidad entre todos los discípulos de Cristo y no la podemos conocer, porque la unidad no la *hacemos nosotros*, la *hace Dios*: viene de lo alto, de la unidad del Padre con el Hijo en el diálogo de amor que es el Espíritu Santo; es un tomar parte en la unidad divina. Y esto no debe hacer disminuir nuestro compromiso, al contrario, debe hacernos cada vez más atentos a captar los signos de los tiempos del Señor, sabiendo reconocer con gratitud lo que ya nos une y trabajando para que se consolide y crezca. Al final, también en el camino ecuménico, se trata de dejar a Dios lo que es únicamente suyo y de explorar, con seriedad, constancia y dedicación, lo que es tarea nuestra, teniendo en cuenta que a nuestro compromiso pertenecen los binomios de actuar y sufrir, de actividad y paciencia, de cansancio y alegría”<sup>4</sup>.

### **Sobre todo, la oración**

Dialoguemos, cooperemos y sobre todo recemos en el itinerario hacia la plena unidad. La oración por la unidad se hace alabanza por los frutos del diálogo ecuménico y los avances hacia la unidad plena y visible querida por el Señor para su Iglesia: “*No sólo por ellos ruego, sino por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado*” (Jn 17, 21). Avancemos en la promoción de la unidad plena y visible de la única Iglesia de Cristo quien “*llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que*

<sup>2</sup> BENEDICTO XVI, *Discurso en Erfurt, 23 de septiembre de 2011*.

<sup>3</sup> *Discurso al Consejo Pontificio...*

<sup>4</sup> *Ibid.*



Arzobispo de Santiago

*muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados" (1 Pt 2, 24). Cuanto más nos unamos a Él, más unidos estaremos entre nosotros. Esto nos exige una constante conversión, a la luz de la voluntad del Señor: "que sean todos una sola cosa" (Jn 17,21).*

Os saluda con afecto y bendice en el Señor,

+ Julián Barrio Barrio,  
Arzobispo de Santiago de Compostela